

La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



SERIE PRIMERA

Revista n° 2, Primavera 1979

La Puerta

- «Estudiemos los triples misterios antiguos»
- «Reverenciamos las doctrinas y las fábulas sagradas»
- «Busquemos el bien que subsiste en el mal»
- «Meditemos las obras de los profetas y las de los santos filósofos»
- «Comprendamos que no hay mas que un sólo Dios , una sola ciencia y una sola creación en todas partes y siempre».



La Puerta n° 2

la puerta

"La puerta estrecha es como una grieta a ras de tierra algunos llegan a descubrirla, pero pocos hombres se llenan lo suficientemente de nudos para pasar por ella sin trabas".

Revista Trimestral.

La suscripción a "La Puerta" por 4 números cuesta 500.- ptas. para España y 10 dólares para el extranjero. El pago se puede realizar en la cta.cte. nº 600.55 de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros o por Giro Postal o talón barrado a: Víctor Cortina - c/ Gustavo Becquer nº 55, bajos 2ª - Barcelona (23).

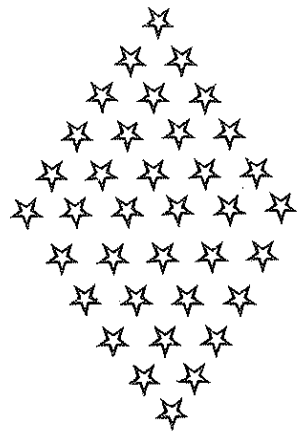
Colaboradores: J.R. Bejar, L. Bisbe, V. Cortina, A. de la Maza, T. del Monte, J. Pedrejordi, P. Reguant, L. Robecchi, C. del Tilo.



SUMARIO

** ** ** ** **

EDITORIAL		Pag. 5
HERMETISMO		
Hermes Trismegisto	L. Robecchi	Pag. 7
"La Tabla de Esmeralda"		
Henry Khunrath	V. Cortina	Pag. 20
"El Anfiteatro de la Sabiduría eterna"		
TRADICION CRISTIANA		
Actos de Tomás	T. del Monte	Pag. 27
"El Canto de la Perla"		
"El Evangelio según Tomás"	J. Peradejordi	Pag. 35
SIMBOLISMO		
Altus	A. de la Maza	Pag. 42
"El Mutus Liber"		
"El Libro de Adán"	C. del Tilo	Pag. 52
TRADICION ISLAMICA		
El Korán	J.R. Béjar	Pag. 59
"La Fatichah"		
BIBLIOGRAFIA	P. Reguant	Pag. 61



Estamos en Primavera! Paseándonos entre Aries y Tauro; en concordancia con la naturaleza, "La Puerta" se entreabre para ofrecernos el suave aroma de los textos tradicionales. El perfume del "Canto de la Perla" y la sabiduría de la "Tabla de Esmeralda" se aunan con la religiosidad de la Fatichah para rendir homenaje al siempre renovado milagro de la vida.

Este eterno milagro, que la primavera simboliza de una manera tan palpable, nos es expuesto en todos los Libros Revelados y en los textos de los verdaderos Maestros. La cantidad de documentos que nos han sido transmitidos por ellos es inmenso; nuestro objetivo, tal como lo dijimos en el número anterior, es el de darlos a conocer mediante extractos o, cuando ello sea posible, ofreciendo el texto íntegro.

En el curso de los tiempos, cada tradición, ya sea Egipcia, Griega, Hebrea, Cristiana, Musulmana, China, Indú, etc... enseñó esta misma y única ciencia.

Los límites de nuestra revista nos obligan en cada número a hacer una selección. Sin embargo, cada buscador tiene sus preferencias y tendencias particulares de cara a esta enseñanza, y por esto, apreciará de una manera diferente cada una de las secciones de las que se compone esta revista. Por ello, si alguno de nuestros lectores no ha sido plenamente satisfecho por la selección de nuestro primer número, encontrará quizás en este segundo una que esté más de acuerdo con sus preferencias.

La Revelación Primordial posee dos aspectos, uno exterior y otro interior, estos no se oponen sino que se complementan en la unidad. Al profundizar en las imágenes, los personajes y los ritos, vemos que éstos no tienen otro papel que resguardar, esconder y transmitir de un modo velado el misterio de la Regeneración.

Nuestra revista es muy joven y sus posibilidades de crecimiento no están aún muy aseguradas. A nuestros lectores les corresponde juzgar si nuestro intento de hacer oír la voz de la Tradición debe ser fomentado y estimulado. El crecimiento de esta revista está en manos de nuestros suscriptores y nuestra única propaganda es su opinión.

El destino de "La Puerta", amigo lector, está en tus manos.

* * *



TABLA DE ESMERALDA

de Hermes Trismegisto.

Entre los textos básicos del hermetismo la "Tabla de Esmeralda", atribuida a Hermes Trismegisto, ocupa un lugar de preferencia. Las copias más antiguas que de ella se conocen, están escritas en latín y en árabe, mientras que casi todas las otras obras atribuidas a Hermes nos han llegado en su texto griego.

La "Tabla de Esmeralda" se propagó por los círculos herméticos medievales y casi todos los filósofos se refieren a ella en sus libros. En ella, nos dicen, está expuesta completamente aunque de una forma oscura y velada la Gran Obra.

Se considera tradicionalmente que su autor es Hermes-Mercurio denominado Trismegisto por haber sido, al mismo tiempo, Profeta, Filósofo y Rey. Se le atribuyen infinidad de libros la mayoría de los cuales no han llegado hasta nosotros.

Se le considera el dios de las Letras y el Mensajero de los Dioses (Hermes en griego quiere decir intérprete o mensajero).

Hermes o Mercurio, hijo de Júpiter y de Maya, una de las Pléyades, hija de Atlas, nació en lo alto de una montaña. Como todos los personajes mitológicos, Mercurio no es sino el símbolo de "algo" que entra en la realización de la Gran Obra de los Filósofos.

Dom Pernety (Fables, T.II-P.165) nos dice que "la materia de su arte es llamada Mercurio y que lo que refieren en sus operaciones es una historia de la vida de Mercurio", opinión que Saint-Baquet

de Bufor, autor de los comentarios que siguen a esta traducción de la "Tabla de Esmeralda", confirma: "Mercurio, nacido de Júpiter y de Maya es la primera materia de la obra, hija del Cielo y de la Tierra que el fuego celeste y el fuego central contribuyen a formar".

Como nos lo recuerda Saint-Baquet de Bufor, filósofo casi desconocido, cuyas obras no han sido nunca impresas, muchos filósofos, entre ellos Hortulano, han explicado la "Tabla de Esmeralda", pero lo han hecho de una forma tan misteriosa, que es menos difícil entender el texto que los comentarios.

Para nuestro Filósofo, "El Mercurio de la Mitología y la Tabla de Esmeralda de Hermes son las bases sagradas de la ciencia de la Naturaleza. De este punto han partido los sacerdotes egipcios, los Profetas, los Druidas, Moisés, David, Salomón, el Rey Calid, y todos los Filósofos que han existido".

El tratado manuscrito de Saint-Baquet de Bufor, del cual procede este extracto, se llama "Concordancia mito-físico-cábalo-hermética". Data del siglo XVIII. Con las obras de Pernety, constituye un documento irremplazable para el estudio y la comprensión del sentido real de los símbolos mitológicos en relación con la ciencia hermética.

Y para concluir, citemos las palabras del autor anónimo del prólogo de otra obra de Hermes: "Los Siete Tratados o capítulos dorados": "Pues quién, leyendo este libro, lleno de divinidad, sabrá acomodar su juicio como es conveniente, encontrará el medio de una y otra vida, y la prueba perfecta de uno y otro Testamento".

* * *

Laura Robecchi.

TEXTO

LO QUE ESTA ARRIBA ES COMO LO QUE ESTA ABAJO, Y LO QUE ESTA ABAJO ES COMO LO QUE ESTA ARRIBA, PARA PERPETUAR LOS MILAGROS DE UNA SOLA COSA.

Y COMO TODAS LAS COSAS HAN SIDO POR UNO Y HAN PROVENIDO DE UNO POR MEDIACION, ASI TODAS LAS COSAS HAN NACIDO DE ESTA COSA UNICA POR ADAPTACION.

EL SOL ES SU PADRE, Y LA LUNA SU MADRE, EL VIENTO LA HA LLEVADO EN SU VIENTRE Y LA TIERRA ES SU NODRIZA.

EL PADRE DE TODO, EL TELESMA(1), ESTA AQUI.

Y SU FUERZA Y SU POTENCIA ES ENTERA SI ES CONVERTIDA EN TIERRA.

SEPARARAS LA TIERRA DEL FUEGO, LO SUTIL DE LO ESPESO, SUAVEMENTE Y CON HABILIDAD.

ASCIENDE DE LA TIERRA AL CIELO Y DE NUEVO DESCENDE A LA TIERRA Y RECIBE LA FUERZA DE LAS COSAS SUPERIORES E INFERIORES.

TENDRAS POR ESTE MEDIO LA GLORIA DE TODO EL MUNDO Y POR ELLO TODA OSCURIDAD HUIRA DE TI.

EN ESTO ESTA LA FUERZA FUERTE DE TODA FUERZA, YA QUE VENCERA TODA COSA SUTIL Y PENETRARA TODA COSA SOLIDA.

ASI FUE CREADO EL MUNDO.

DE ESTO SERAN Y SALDRAN ADMIRABLES ADAPTACIONES CUYO MEDIO ESTA AQUI.

POR ESTO SOY LLAMADO HERMES TRISMEGISTO TENIENDO LAS TRES PARTES DE LA FILOSOFIA DE TODO EL MUNDO.

ES COMPLETO LO QUE HE DICHO DE LA OPERACION DEL SOL.

INTERPRETACION

La Tabla de Esmeralda que es una piedra verde designa la primera materia de la obra; como la capa verde de Mercurio, el Duenech verde de Ripley, el León verde de Paracelso, el Sueño verde de Fabre, es la Venus hermafrodita, Nereo, Arquelao, Neoptolemo, Selene, Baco, Hilas, los Carneros, los Toros(2), los Dragones, las Serpientes, etc...

Lo que está arriba es como lo que está abajo: son las alas situadas a los pies de Mercurio y las que están atadas a su cabeza. El alimento que Vulcano le administró hizo nacer las primeras, Júpiter por el vehículo de Juno, que es el aire, lo dió las segundas; pero como el fuego celeste representado por Júpiter y el fuego central representado por Vulcano proceden de la misma raíz, y que Vulcano antes de ser precipitado sobre la tierra, estaba en los cielos, hay que concluir que el fuego central proviene del fuego vital celeste por la circulación eterna que Dios ha impuesto a este último, y por consiguiente lo que está arriba es como lo que está abajo.

Para perpetuar los milagros de una sola cosa: es decir que el fuego central y el fuego celeste han concurrido por igual a la formación del mercurio hermético. Este Mercurio es esta sola cosa con la cual se pueden operar milagros; en efecto, es muy propia a producirlos en todos los géneros.

Y como todas las cosas han provenido de Uno por la mediación de Uno: Todas las cosas, sin duda, han provenido de Uno, es decir que todas las cosas han provenido del primer Caos por la mediación del espíritu universal que se paseaba sobre las Aguas, y por la voluntad de Dios, de quien la naturaleza, o el espíritu universal, es el instrumentó inmediato, que hallándose situado entre Dios y el caos,

les ha servido de medio y de mediador como dice Hermes, en efecto es por su mediación que se ha operado el desarrollo del caos.

Así, todas las cosas han nacido de esta cosa única por adaptación: Esta cosa única es el mercurio hermético que siendo una porción del alma actual del universo y la Naturaleza misma, actúa por igual sobre los tres reinos naturales, porque se adapta y se especifica en cada uno de ellos en particular, según que las semillas de los unos o el fermento de los otros lo determinen; es lo que ha hecho decir a los filósofos que dentro de su mercurio estaba encerrada la virtud vivificante de los animales, la virtud vegetativa de las plantas y la virtud fermentativa de los minerales; y que sin embargo estas tres virtudes sólo eran una, que se adaptaba igualmente a los tres reinos.

El Sol es su padre y la Luna su madre: No hay que comprender que sean ni el astro del día ni el de la noche; es el Sol y la Luna herméticos de los cuales Hermes ha querido hablar; el fuego vital es el Sol de los Sabios, el húmedo radical del cual se envuelve este fuego es la Luna hermética. La unión de estas dos substancias forma el mercurio hermético, hijo del uno y del otro; los sacerdotes egipcios han expresado la misma cosa por Isis y por Osiris, de los cuales Horus o el mercurio filosófico era el hijo.

El viento la ha llevado en su vientre: El viento no es otra cosa que el aire agitado. Así pues el viento ha llevado al mercurio hermético en su vientre ya que el aire es la substancia que lo envuelve y que nos lo transmite.

Y la tierra es su nodriza: Ya hemos visto nacer al Mercurio de los Sabios de Maya o la tierra y hemos

dicho que en las entrañas de su madre, el fuego central o Vulcano lo alimentaba; este fuego central no es otra cosa que la tierra pura y sutil que elementa al Globo terrestre y que es la causa de su fecundidad. Es a esta tierra espiritual que se refiere Hermes.

El padre de todo, el Telesma, está aquí, su fuerza y su potencia es entera si es convertida en tierra: Es como si Hermes hubiera dicho, el mercurio universal es el padre de todas las producciones naturales, y está aquí ya que el mercurio de los filósofos que es su resumen está aquí; y su fuerza o su potencia será entera, si el artista consigue fijar este mercurio y reducirlo a naturaleza de tierra, es decir en pedra, que es la pedra de los filósofos, de la cual la fuerza o potencia es efectivamente incomprendible.

Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente y con habilidad: Es decir que hay que extraer el mercurio de la naturaleza general, de los lazos de su primera coagulación, o de lo que es como su placenta, y hay que separar de la tierra o de los elementos que lo absorben, el fuego central que en ella reside; pero como que las substancias aparentes de la materia cahótica de los Sabios, son la tierra y el agua, Hermes quiere también que se separen el agua de la tierra y que después de haberlas purificado la una y la otra, se las reuna.

Asciende de la tierra al cielo y de nuevo descende a la tierra, y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores: Esta operación se efectúa en el recipiente del artista, es el efecto de la circulación, mediante la cual las virtudes de la sustancia volátil se comunican, se mezclan y se confunden con las de la sustancia fija que está en

el fondo del recipiente; como las virtudes de la parte fija se mezclan con las de la volátil; en la circunstancia de la que habla Hermes, es la tierra y el agua purificadas, designadas en el artículo precedente que para ser reunidas deben experimentar esta circulación.

Tendrás por este medio la gloria de todo el mundo y por ello toda oscuridad huirá de ti: Cuando se vee la piedra de los filósofos se posee la llave de la Naturaleza por entero, mediante la cual nada en la naturaleza puede estar oculto ni ser impenetrable. Un hombre así es tanto más superior a sus semejantes, que independientemente de que la naturaleza se glorifique de haberlo formado, nada en este bajo mundo puede poner límites a la extensión de su genio, a su inteligencia y a su penetración.

En esto está la fuerza fuerte de toda fuerza, ya que vencerá toda cosa sutil y penetrará toda cosa sólida: La pedra de los filósofos produce verdaderamente los efectos anunciados por Hermes; cuando fija y transmuta en Oro al azogue, que es la cosa sutil y que transmuta a los metales imperfectos en oro, penetra entonces en la cosa sólida.

Así fue creado el mundo: Hermes ha querido decir con esto que la creación de la pedra de los Sabios, parece ser una copia calcada de la Creación del Universo.

De esto serán y saldrán admirables adaptaciones: Es decir que la pedra de los Sabios no está limitada en su potencia a la naturaleza sub lunar únicamente, pero que puede ser utilmente adaptada y empleada para producir efectos sobrenaturales y volverse familiar la ciencia de la naturaleza celeste a la cual la pedra de los Filósofos con-

duce a los que la poseen.

Cuyo medio está aquí: El medio de conseguir y alcanzar por adaptación efectos más elevados que los que presenta la naturaleza que perciben nuestros sentidos es la piedra de los filósofos de la cual la materia y los procedimientos están contenidos en la tabla de Esmeralda.

Por esto, soy llamado Hermes Trismegisto, teniendo las tres partes de la filosofía de todo el mundo: Esta frase parece autorizar el sentimiento de ciertos Filósofos que han pretendido que el sobrenombre de Trismegisto sólo había sido otorgado a Hermes porque había encontrado la piedra filosofal, cuyas virtudes se extienden a los tres reinos naturales.

Es completo, lo que he dicho de la operación del Sol: Hermes entiende por la operación del Sol la obra hermética llevada hasta la piedra de los Filósofos que los Sabios han llamado Sol hermético que designa, en efecto, el último signo y el más completo éxito de la operación.

Para llegar a realizar la obra hermética, hay que intentar conocer y encontrar este Limo Cahótico, en el que está contenida la virtud fermentativa y el primer mercurio de los Filósofos. Es la base a la que se refieren los Trabajos de Hércules y sobre la cual han inventado la mayor parte de sus jeroglíficos, de sus ficciones, de sus parábolas y de sus enigmas.

Sólo se puede contar con la verdad de este Limo en la medida en que manifiesta en las diversas manipulaciones, los signos indicados por los filósofos, mediante los cuales no se puede errar ni desconocerlo.

Después de haber reconocido y recogido este

Limo en la estación y en la hora que le son propias, hay que encerrarlo en un recipiente de cristal, disolverlo, destilarlo. Por esta destilación deposita una tierra oleosa, de un rojo oscuro, aproximadamente del color de un hígado animal, que a cada cohobación, aumenta en peso y en calidad. Al principio de la obra, la tierra se vuelve agua y por las manipulaciones subsecuentes el agua se vuelve tierra. Es lo que ha hecho decir al Rey Calid en su conversación con el Filósofo Morien:

"Cuando he visto el agua volverse tierra, he reconocido la verdad de la ciencia hermética."

Después de haber purificado la tierra y el agua que han provenido (de este Limo), hay que reunirlos; en el momento de la reunión la primera materia de la obra pierde su nombre para tomar el de primera materia de los filósofos.

Los Elementos simples o la virtud fermentativa están contenidos en estas dos sustancias reunidas, de manera que cuando se han separado de ellos con conocimiento las heterogeneidades que interceptaban su acción, actúan de común acuerdo la una sobre la otra, de lo que resulta un todo homogéneo y armónico que es llamado piedra filosofal, Microcosmos o pequeño mundo.

Manipulando el verdadero Limo cahótico del aire se adivinan sin dificultad y progresivamente los enigmas filosóficos, se recorre toda la mitología y se penetra en el verdadero sentido de ciertos pasajes del antiguo Testamento y en el de todas las Obras de Salomón(3), y uno se instruye también de una forma tan clara y precisa de la realidad, de la posibilidad y de los medios de conquistar el fruto del Jardín de las Hespérides, que ninguna consideración humana puede desviar

de su trabajo al feliz artista que ha conseguido domar los Toros de cuernos de fuego a la vigilancia de los cuales estaba confiado.

La infusión de la influencia sobre-celeste, es una potencia activa, vivificante e invisible que desciende del Cielo empíreo y que se mezcla, dice Basilio Valentin con las propiedades de los astros, de esta mezcla, él dice, se forma un tercer ser entre el cielo y la tierra que es la primera producción que el aire transmite a todos los mixtos sublunares. Si este principio espiritual se encuentra en la naturaleza de cada ser por su existencia, encuentra también aquel que necesita para su reparación y para su alimento diario en el fluído espiritual, del que el aire es el envoltorio y el vehículo: "Feliz paso del mar rojo, añade, para cualquiera que sabe pasarlo y franquearlo a pie seco; he aquí el Libro, la antorcha, el espejo, el precepto y el guía de la Filosofía hermética, del conocimiento de la Naturaleza celeste y terrestre, del conocimiento de Dios y de nosotros mismos!".

NOTAS

- (1): Telesma: la substancia primitiva de la cual han sido formadas todas las cosas, y que según Hermes Trismegisto es a la vez Cielo y Tierra, es decir sutil y fijo. (Nota del traductor)
- (2): En francés "Belier" y "Taureau", que corresponden también a los signos zodiacales de Aries y Tauro. (N.T.)
- (3): Dios ha creado la materia única de la Sapien

cia, dice Salomón; "El Verbo divino es su raíz que, por la virtud de su influencia llena todos los seres de su fecundidad vivificante; por ello en su Sapiencia, cap.7, llama a esta materia un vapor de la virtud de Dios, un candor de la Luz eterna, un espejo sin mancha de la majestad del Todo-poderoso y la imagen de su bondad".

De esta pura emanación de los elementos se forma un fluído espiritual en el cual están contenidos tres principios celestes y tres principios sublunares. Los sabios han llamado a los primeros principios principiandos y primeros agentes, trinos en virtudes; han llamado a los Segundos principios principiados, agentes subsecuentes, Azufre, Mercurio y Sal en los cuales están siempre infusos los primeros agentes.

La unión armónica de estas substancias en el hombre es la causa de su vida y la de su conservación; es por lo que el uso del elixir de los Filósofos en el cual estas tres substancias se encuentran en su más perfecta armonía, prolonga la vida del hombre, conservando todas sus fuerzas, sus gracias y su salud.

En el fluído espiritual en el cual están contenidos los tres principios, los sabios han reconocido, un espíritu de vida y una tierra virgen espiritual en la cual el primero se corporifica y forma con ella un espíritu incorruptible y una quintaesencia que, mientras permanece sin mancha y en toda su pureza encierra todas las virtudes celestes y terrestres; es lo que ha hecho decir a Salomón, Sapiencia cap.7, vers. 22 y 24: "Nada mancillado debe entrar en esta divina esencia", Proverbios cap. 8, vers. 31 dice que a esta quintaesencia le place infundirse y arraigarse en los hijos de los hombres, siendo la Criatura más dig

nificada de la naturaleza y la más capaz de conocer su precio", añade, cap. 8, vers. 36: "Aquel que pecará contra ella herirá su alma vital, y los que la odian, la descuidan o la desprecian a man la muerte"; es por ello que el Eclesias.cap. 4, vers. 12, asegura que "aquel que ama la ciencia de la sabiduría ama la vida".

Salomón Proverb. cap. 4, vers 10 y 22, da la razón a esta afirmación: "Es porque, dice, la sapientia o la Ciencia de la naturaleza es su propia vida corporal; el hombre, continúa, tiene la elección del bien y del mal en relación a su alma intelectual, como tiene la de la vida o de la muerte en relación a su existencia corporal; tiene la elección de lo uno y de lo otro, pero si quiere penetrar en el Santuario de la Naturaleza, andará a la perfección de lo uno y de lo otro con un paso igual y uniforme, en ella encontrará el medio de alcanzar la vida espiritual, como el de procurarse días largos y felices, siempre que tenga un corazón recto, compasivo y temiendo a Dios."

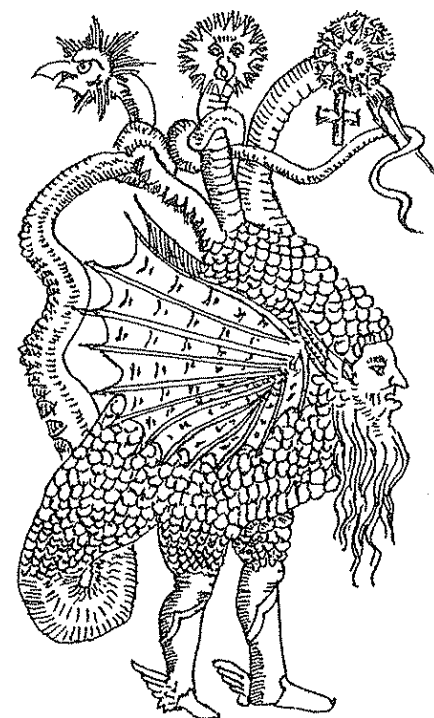
El defecto de conocimiento de los principios y de los primeros agentes de la naturaleza, la desaplicación en buscarlos y conocerlos, la constante disipación por todos los objetos que perciben los sentidos materiales, la idea ligera y superficial que los hombres tienen de si mismos son la causa y la raíz de la negligencia y de la incredulidad de los efectos de la ciencia de la Naturaleza. David, Salmo 91, dice que "El hombre insensato no comprenderá ni conocerá estas maravillas." "Vir incipiens non cognoscet et stultus non intelliget haec".

Salomón, Prov. Cap. I, se expresa así, refiriéndose al mismo tema: "Sapientiam et doctrinam stulti diciunt". Contentos de gozar de los bienes y de las grandezas humanas que se ven obligados a

abandonar en este bajo mundo, los hombres, ciegos y disipados, se convencen de que son los bienes más preciosos que Dios y la naturaleza pueden de partirles; sin embargo estos frívolos beneficios están muy por debajo de los tesoros inapreciables que la naturaleza benefactora y liberal da a aquellos que se esmeran en desarrollar sus medios, en penetrar y en poner en acción sus virtudes naturales y sobrenaturales.

Traducción: Laura Robecchi.

* * *



constantemente hasta el final entrará con gozo, y donde obtendrá felizmente este Bien soberano, Ter-tri-uno catoliquísimo, es decir: en primer lugar la agnición de Dios y de aquel que El ha enviado, IHSUH-Cristo, y la intelección(3) exacta del Libro de la Sacro-Santa Escritura; en segundo lugar el conocimiento de sí mismo; en tercer lugar el conocimiento del mundo mayor y de Aquel que ha dado, su Hijo, la Magnesia de los Filósofos, del Sujeto predestinado y perfecto de la Piedra de los Filósofos, católica o universal, más que perfecta por la Regeneración física, con la ayuda del Arte de la Química, más que perfeccionable; y esto en primer lugar: en y por Dios y Aquel que El ha enviado, IHSUH-Cristo, y por el Libro de la Sacro-Santa Escritura; en segundo lugar, en y por sí mismo; en tercer lugar, en y por el mundo mayor y Aquel que él ha dado, su Hijo, la Magnesia de los Sabios toda en Todos (que, por esta razón, Tri-unamente compuesta por Elohim tri-uno, de un Cuerpo, de un Espíritu y de una Alma, ha sido emplazada principalmente en el Paraíso de este mundo); y de la cual disfrutará Teosoficamente como de un don y una recompensa excelente de su victoria.

Este Prólogo contiene tantos versículos como días hay en el año, es decir trescientos sesenta y cinco, afin de que, en cada uno de los días del año entero, por una igual y cuidadosa contemplación, sea agudisimamente meditado por aquel que ama sinceramente la Sophia, considerado con todo el esfuerzo del pensamiento, y repasado a menudo en su espíritu, de manera que este saludable alimento de la Doctrina Teosófica, destinado al alma, se convierte en una dulce recreación del alma, en un alimento del alma muy eficaz, tan conveniente como agradable; así pues, por espacio de un año entero (porque cree bien que la adquisición de la experiencia, sobre todo para aquel que ha

sido iniciado muy recientemente, no es el trabajo de un día, ni de una semana, ni de un mes!) y también por la ayuda y la asistencia de Ruach-Chochmah-El, o Espíritu de la Sabiduría de Dios, enviado por el Padre de las luces(luz), para que no sea probado solamente por los labios, y superficialmente sino que sea profundamente y frecuentemente ingerido y probado de nuevo, y, además que enseñe no sólo quinta-esencialmente cual, como y cuan suave es la verdadera Sabiduría, pero además cual es la regla para filosofar sinceramente; y finalmente, y sobretodo que haga penetrar su Doctrina en las más íntimas profundidades del corazón humano.

Y nadie realmente probará fácilmente y dignamente estos festines: suntuosos y magníficos, y hasta Teosóficos y muy pocos se volverán sabios si cada cual no es antes, por medio de una reverberación y de una tribulación suficiente, por el amor de la Cruz enteramente humillado, arrancado a la flojeza por una vida austera (y por las pruebas del espíritu) al menos insigne mente preparado; luego, si no es cristianamente lavado en el Agua de las lágrimas de la penitencia, de toda impureza, hasta que se haya vuelto limpio y cándido, y si todavía por la práctica de la filosofía, todas las vanidades de este mundo inmundo no son completamente expulsadas de él y dejadas lejos de él; de suerte que se haya vuelto, por este método, espiritual y bien preparado, felizmente dispuesto para este banquete. Es por esto que será necesario que haya probado él mismo con frecuencia, examinado severamente, valorado muy exactamente, y así sea suficientemente honrado, constante, irrepreensible, para que sea legitimamente recibido como uno de los Hijos y de los fieles de la Doctrina y de la Sabiduría, e inscrito en los

anales, y que se asocie dignamente y solemnemente al banquete Teosófico y que sea marcado justamente entre los invitados. He aquí ahora el Sumario de esta Escalera de los siete grados prologéticos.

Traducción: Victor Cortina.

NOTAS

- (1): Anfiteatro de la Sabiduría Eterna (colección de álbumes esotéricos) establecido por Henry Khunrath (1.609), Nueva edición por el Dr. Marc Haven; Lyon, Paul Derain, 81 Rue Bossuet, 1.946.
- (2): Este prólogo es una introducción a la primera figura del Anfiteatro, como lo demuestran los textos que contiene, los mandamientos sobre los que el dibujo ha sido hecho (cf. p. 185-186 de la edición de 1.653). Estos consejos son los siguientes: que el hombre purificado se esfuerce hacia el conocimiento de la unidad, dejando de lado todos los mitos, todas las segundas causas, o por lo menos que no se detenga en ellas más que como en grados de la escalera mística que conduce al Anfiteatro de la Sabiduría Eterna consagrada a Dios-Uno, Ein-Soph, principio de todas las cosas. Que se escape pues de las sectas, de las ideas estrechas, de los sistemas sofistas, donde el alma agoniza por falta de luz, que se vuelva, celebrando las obras de Dios, digno de que Dios le consagre su hijo bien-amado. (Obras de L. Cl. de San Martín: De los errores y la Verdad).

- (3): Respecto al intelecto Hermes Trismegisto dice en el tratado I de Poimandrés (Ed. "Les Belles Letres") :

I-17: "En cuanto al Hombre, de Vida y Luz que era, se cambió en alma e intelecto, la vida cambiándose en alma, la luz en intelecto".

I-21: "Aquel que se ha conocido a sí mismo, va hacia Dios" como lo dice la palabra de Dios; "Porque es de luz y de vida que está constituido el Padre, de quien nació el hombre. Luz y vida, he aquí lo que es el Dios y Padre, del que ha nacido el Hombre. Si aprendes pues a conocerte como estando hecho de vida y de luz y que éstos son los elementos que te constituyen, volverás a la vida. Porque Dios declara: "Que el hombre que tenga intelecto se reconozca a sí mismo".



da de los Egipcios, el protagonista no sólo no se acuerda de que era un príncipe sino que también se olvida de la perla por la que ha sido enviado, y que debe arrebatarse a una serpiente de humeante aliento. Si ha olvidado a su padre, éste se acuerda aún de él, y le hace llegar una carta o un mensaje que le hace recordar su origen y el motivo de su viaje a Egipto.

En todas las tradiciones existe un mensaje profético, una revelación destinada a despertar en el hombre el recuerdo de su patria perdida, así como el medio para salirse de su exilio.

En la tradición Islámica, por ejemplo, existe un texto similar al Canto de la Perla. Se trata del "Relato del Exilio Occidental", atribuido a Sohrawardi. También en él aparecen dos elementos, uno en el hombre y otro fuera de él, que formaban al principio una unidad y que este "exilio" ha disociado.

Al reunirse de nuevo, a la salida del "país de Occidente" o de Egipto, como en el caso del Canto de la Perla, el protagonista vuelve a introducirse "en las puertas del palacio que existe desde siempre" o sea en la casa de su padre. "Separados, habíamos sido dos; reunidos no eramos más que uno".

Pero, ¿que es esta perla, celosamente custodiada por una serpiente de la que el príncipe debe apoderarse? ¿Se trata acaso de aquella a la que el Reino de los Cielos es semejante (Mt. 13, 36) o la perla blanca que estaba antaño en el Paraíso que se convirtió luego en la piedra negra incrustada en la Kaaba de la Meca? ¿No se trata de la eterna bella, prisionera de un terrible dra

gón, que un caballero, San Jorge por ejemplo, debe liberar?

Teresa del Monte.

* * *

Cuando era niño, viviendo en mi reino, en casa de mi Padre, y gozando de la riqueza y del lujo de mis padres(1), éstos me dieron provisiones para el camino y me enviaron fuera de Oriente, nuestra patria.

Habían hecho para mí un fardo(2) de las riquezas de nuestro tesoro. Era gordo, pero tan ligero que podía llevarlo solo(3): Oro de Geler(4), plata de ganzala la grande, calcedonias de la India, ópalos de Kushan. Me hicieron también un cinturón de diamantes que cortan el hierro(5).

Me desvistieron(6) del atuendo resplandeciente que, en su amor, me habían confeccionado y del manto de púrpura(7) tejido a mi talla, haciéndome esta promesa que escribieron en mi corazón para que no la olvidase: "Cuando hayas bajado a Egipto y te hayas apoderado de la perla, la única, que está en el mar al lado de una serpiente de humeante aliento(8), revestirás de nuevo tu atuendo resplandeciente y el manto que lo recubre y, con tu hermano, nuestro Segundo(9), serás heredero en nuestro reino".

Partí del Oriente y descendí(10), acompañado por dos guías pues el camino era peligroso y difícil y yo era demasiado joven para recorrerlo solo. Atravesé la región de Maïsan, lugar de reunión de los mercaderes de Oriente, alcancé el

país de Babilonia, entre en los muros de Zarbug, y descendí a Egipto donde mis compañeros me abandonaron.

Fui directamente hacia la serpiente(11) y me alojé cerca de su morada, afin de cogerle la perla cuando, amodorrada, durmiese.

Estando solo y siendo único, me sentía extranjero a los habitantes del país. Sin embargo allí ví a un joven oriundo de Oriente(12), bello, agradable y fino. Se unió a mí y lo hice mi confidente y compañero, y le comuniqué mi empresa. Me puso en guardia contra los Egipcios y contra la frecuentación de los impuros. Me vestí como ellos temiendo que sospecharan que venía de afuera, para apoderarme de la perla y despertaran contra mi la atención de la serpiente(11). Se dieron cuenta, a pesar de todo, por una u otra razón, de que no era paisano suyo, y me trataron según su malicia, haciéndome comer su comida. Olvidé que era un príncipe y serví a su rey. Olvidé también la perla por la cual mis padres me habían enviado. Y su pesada comida me sumergió en un profundo sueño.

Ahora bien, siendo sabido por mis padres todo lo que me pasaba, éstos se inquietaron por mí. Un llamamiento fue lanzado en nuestro reino para reunir en la corte a los reyes, los jefes de los Parthes y todos los grandes de Oriente. Se decidió que no debía ser abandonado en Egipto.

Me escribieron una carta y cada magnate la firmó con su nombre: "De parte de tu padre, el Rey de los reyes, y de tu madre, la Soberana de Oriente, y de tu hermano, nuestro Segundo, salud a tí, nuestro hijo que estás en Egipto. Despiértate! Sal de tu sueño y escucha las palabras de nuestra carta; acuérdate de que eres hijo de Reyes. Considera de quien te has vuelto esclavo(13).

Acuérdate de la perla por la que has bajado a Egipto. Acuérdate de tu atuendo resplandeciente y de tu manto magnífico de los que debes nuevamente ser revestido y ataviado, cuando leamos tu nombre en el libro de los héroes(14). Piensa que con tu hermano, nuestro Segundo, serás heredero en nuestro reino".

La carta había sido sellada por la mano derecha del rey, contra los malvados, los hijos de Babilonia y los salvajes demonios de Sarbug(15). Voló como el águila, el rey de los pájaros; voló y se posó cerca de mí y se hizo enteramente palabra. Al susurro de su voz, saliendo de mi sueño, me desperté. La cogí, la besé, rompí su sello y leí. Las palabras de mi carta eran las mismas que estaban grabadas en mi corazón. Me acordé de que era hijo de reyes y tenía que ser libre. Me acordé de la perla por la que había sido enviado a Egipto.

Decidí adormecer con hechizos a la terrible serpiente(11) de humeante aliento. Invocando sobre ella los nombres de mi padre, de nuestro Segundo y de mi madre, la reina de Oriente, la sumergí en el sueño. Me apoderé de la perla y regresé hacia la casa de mi padre.

Me despojé de su impura vestimenta de fango y la dejé en su país. Dirigí mis pasos hacia la luz de nuestra patria, Oriente. Y mi carta, que me había sacado del sopor, he aquí que me precedía en el camino y, del mismo modo que por su voz me despertó, por su luz ahora me guiaba. La hoja roja resplandecía ante mis ojos y sus palabras animaban constantemente mi prisa, guiándome y dándome prisas con amor(16). Avancé y dejé atrás Sarbug, dejé Babilonia a mi izquierda y llegué a Mai

shan, el gran puerto de mar de los mercaderes.

Allí mi atuendo resplandeciente del que me había despojado así como el manto que lo cubría, mis padres me lo habían enviado desde las alturas de la Hyrcania, a través de sus tesoreros, en cargados de esta misión a causa de su fidelidad. En verdad, había olvidado como estaba hecho, habiéndolo dejado, aún niño, en la casa de mi padre, pero, colocado ante mí, vi que se parecía a mí como una imagen(17), me reconocí enteramente en él y lo reconocí enteramente en mí. Separados, habíamos sido dos; reunidos, no eramos más que uno. Vi que también los tesoreros que me lo habían traído, eran dobles, en una sola forma; pues único era el signo grabado en ellos, por el rey que a través de sus manos me devolvía mi riqueza dejada en depósito. Este atuendo mío resplandeciente, magnífico, era esplendoroso de colores, de oro, de berilio y de calcedonia. Sus costuras estaban realzadas con diamantes. El retrato en tamaño natural del Rey de los reyes lo recubría enteramente. Sus reflejos eran jaspeados como los del zafiro.

Vi también que su emoción al reconocermelo lo hacía vibrar enteramente y que se disponía a hablar. Oí su voz melodiosa que susurraba mientras se aproximaba: "Pertenezco al muy valiente servidor por el cual he sido engrandecida ante mi padre. Sentí que mi talla crecía con sus obras". Y, en su emoción real, se expansionaba hacia mí, impaciente por que lo tomara de las manos de los que lo presentaban. Mi amor me empujaba también a correr a su encuentro y cogerlo. Abrí los brazos y lo acogí. Me atavié con la belleza de sus colores y me envolví enteramente con todo mi manto de magníficos matices.

Vestido así, subí a la corte para saludar y rendir homenaje. Incliné la cabeza y me prosterné ante la majestad de mi padre, que me había enviado el atuendo, cuyas órdenes había ejecutado y que había cumplido su promesa. En la corte de sus altos dignatarios(18), estoy ahora entre sus grandes, me recibió con alegría; estoy con él en su reino. Al son de los órganos, todos sus servidores le dirigen alabanzas.

Me prometió también que iría con él a la corte del Rey de los reyes y que con mi perla como ofrenda me presentaría ante nuestro rey.

Traducción: Laura Robecchi.

★ ★ ★

NOTAS

- (1): "de aquellos que me alimentan" en vez de "mis padres".
- (2): "me impusieron una carga" en vez de "habían hecho para mí un fardo".
- (3): "Preciosa pero ligera y que sólo yo podía llevar" en vez de "era gordo ... solo".
- (4): "Carga compuesta de oro y de lo que está en el cielo" en vez de "oro de Geler".
- (5): "Me armaron con diamantes" en vez de "Me hicieron ... hierro".
- (6): "Me dieron una vestidura constelada de gemas" en vez de "Me desvistieron ... resplandeciente".
- (7): "Vestido dorado" en vez de "manto de púrpura"

- (8): "dragón devorador" en vez de "serpiente de humeante aliento".
- (9): "Que está cerca de nosotros" en vez de "nuestro Segundo".
- (10): Ver el paralelismo con la parábola evangélica del Buen Samaritano (Luc. 10,30) donde Jerusalem correspondería al Oriente y Jerico al Occidente, o sea a Egipto. El hombre que es despojado de sus vestidos por los bandidos, sería aquí el príncipe desvestido de su atuendo resplandeciente.
- (11): "dragón" en vez de "serpiente".
- (12): "un pariente de Oriente" en vez de "un joven oriundo de Oriente".
- (13): "tú que has aceptado el yugo de la esclavitud" en vez de "considera ... esclavo".
- (14): "en el libro de vida con el de tu hermano que has recibido (el nombre) en nuestro reino" en vez de "libro de los héroes".
- (15): "demonios tiránicos del Laberinto" en vez de "salvajes demonios de Sarbug".
- (16): "El real traje de seda brillaba a veces ante mis ojos" en vez de "La hoja roja ... con amor".
- (17): "Vi de repente el traje sobre mí, como si hubiera estado en un espejo" en vez de "colocada ... imagen".
- (18): "Y a las puertas del palacio que existe desde el principio me introduje" en vez de "En la corte ... dignatarios".

El descubrimiento, en 1.945, de 50 tratados escritos en lengua copta, la mayoría de ellos Evangelios Apócrifos, fue trascendental para el estudio del Cristianismo primitivo. Nacido de la religión de Israel, apoyándose en sus Escrituras, el Cristianismo es sin duda un fenómeno muy complejo pues, muy pronto, se ve fecundado, por no decir influenciado, por el helenismo. Aparecen escuelas y doctrinas como el Valentínismo, el Marcionismo, etc., denominadas "Gnósticas" que al instituirse con Constantino el Cristianismo como Religión de Estado, la Iglesia oficial se esfuerza en combatir, disolviéndolas mediante amenazas de excomunión de sus miembros y destruyendo sus textos. A pesar de ello, son innegables las influencias gnósticas en San Pablo o en Orígenes, entre otros.

Los Evangelios hallados en 1.945 en Kenobskión (Alto Egipto) parecen pertenecer a una de estas sectas gnósticas que, antes de ver quemados sus textos, prefirieron ocultarlos en una caverna. Uno de estos Evangelios, quizás el que se conserva en mejor estado, es el Evangelio según Tomás. Harto conocido en la actualidad gracias a los trabajos de H.Ch. Puech, A. Guillaumont y J. Doresse, entre otros, su lector se encuentra con que, si muchos de los "logiones" o parábolas contenidos en él aparecen también en alguno de los cuatro Evangelios Canónicos los hay que difieren considerablemente de los hasta ahora conocidos.

El presente trabajo pretende exponer algunos de estos logiones que no aparecen ni en los sinópticos ni en San Juan (publicar todo el Evangelio, dada su longitud, excede las posibilidades de esta revista) cuya comprensión puede ser ampliada al compararlos con otros textos apócrifos, especialmente el Canto de la Perla.

Según uno de estos textos, el Pistis Sophia, (Cap. 42 y 43), después de su resurrección Cristo habría encomendado a Tomás, Felipe y Matías la misión de relatar todos sus actos y poner por escrito sus palabras. Estos tres apóstoles podrían ser los tres testigos que, según Deut. XIX,15 son necesarios para dar fe de una verdad.

En otro tratado hallado en Kenoboskión, la Sabiduría de Jesús, Felipe, Tomás y Matías son junto a Mariamné y Bartolomé, los únicos interlocutores asociados al Salvador resucitado. Sin duda para varias de estas sectas gnósticas, los Evangelios de Tomás, Felipe y Matías (todos ellos se encontraban en Kenoboskion) ocupaban el lugar de los sinópticos utilizados por la Iglesia(1).

El Evangelio según Tomás, que no tiene la forma y la composición de los Sinópticos, es un compendio de dichos o parábolas puestos en boca de Jesús. Se trata, sin embargo, de sus palabras secretas.

"He aquí las palabras secretas que Jesús el Viviente(2) ha dicho, y que ha escrito Dídimos Judas Tomás" (INCIPIÓN)

¿Por qué son secretas estas palabras?, se preguntará el lector.

"Aquel que encontrará la interpretación de estas palabras no probará la muerte" (log. 1)

Parece responderle el primer logión del Evangelio, incitándole a una búsqueda.

"Que aquel que busca, no cese de buscar hasta que encuentre, y, cuando haya encontrado, será turbado, y, habiendo sido turbado, será maravillado y reinará sobre el Todo" (log. 2)

"Muchas veces habeis deseado escuchar estas palabras que ahora os digo y no teneis a nadie de quien oírlas ..." (log. 38)

Así pues, no aparece muy claro si la búsqueda a la que nos incita Jesús es la de la interpretación de sus palabras o de otra cosa, como es el caso del protagonista del Canto de la Perla. En un texto maniqueo vemos también que se atribuye un extraordinario valor a las palabras del Salvador:

"Maní, apostol de Jesucristo, por la providencia de Dios el Padre. He aquí las palabras de la Salvación que vienen del Manantial Eterno y Viviente: Aquel que las escuchará, que, al principio, las creerá y luego las conservará hasta que hayan puesto en la profundidad de sí mismo, éste no estará nunca sujeto a la muerte, pero, al contrario, gozará de la Vida Eterna de la Gloria"(3).

Dídimos Judas Tomás, que transcribe estas "palabras secretas" de Jesús no es otro que Tomás el Apostol; "Tomás llamado Dídimos", según el Evangelio de San Juan, "Judas Tomás y no el Iscariote"(4)

En los Actos de Tomás, donde se encuentra el Canto de la Perla, el Apostol es llamado a menudo Judas Tomás (Ioudas ho kaí Thômas)(5). Héroe de estos Actos (ver cap. 10, 47 y 78) es al mismo tiempo el confidente y revelador de las palabras secretas de Jesús. "Oídumos", en Griego, sig

nifica lo mismo que "Tauma" en Arameo, o sea "Gemelo", y en el Cap. 38 de los Actos de Tomás, el Apostol es interpelado de la siguiente manera: "gemelo de Cristo, Apostol del Altísimo y co-iniciado en la doctrina secreta de Cristo, tu que has recibido sus propósitos, sus logia secretos". Estas palabras certifican que existe una relación innegable entre el Evangelio según Tomás y los Actos de Tomás.

Leamos algunos de los logiones del Evangelio según Tomás comparándolos con el Canto de la Perla.

"Si os dicen: ¿De dónde habeis nacido?, decid les: hemos nacido de la luz, allí donde la luz ha nacido de si misma. Ella se ha alzado y se ha revelado en su imagen" (Log. 50).

Se adivinará fácilmente que "el lugar donde la luz ha nacido de si misma" recuerda lo que en el Canto de la Perla se llama Oriente, punto cardinal por donde aparece el Sol y que es la Patria de su protagonista

"Se ha revelado en su imagen (eikôn)" merece también ser comentado. En otro logión de este Evangelio leemos:

"Cuando veis vuestra semejanza, os alegráis, Pero cuando veais vuestras imágenes (eikôn), producidas antes que vosotros, que ni mueren ni se manifiestan, Cuan grande será lo que soportareis!" (Log. 84).

La palabra griega "eikôn" es la traducción exacta de la hebrea "Tselem", imagen, que aparece en Gen. I, 27. Para G.G. Scholem, gran especialista en Kabbala y Tradición Hebrea(6), "Tselem" correspondería a la "daena" iraniana. Según un fragmento maniqueo llamado Tourfan(7), el tercer

día después de la muerte y la víspera antes de atravesar el puente Cinvat, el alma del difunto ve aparecer ante ella, semejante a una joven, a la "daena", su imagen, o la encarnación de su fe y de sus buenas acciones. No podemos dejar de relacionar a la "daena" con el "atuendo resplandeciente" del Canto de la Perla. Es guiado por ésta y luego, unida a ella, el alma penetra en el Paraíso.

En el Canto de la Perla el protagonista dice: "Separados habíamos sido dos;reunidos no éramos más que uno".

Y en el log. 106 del Evangelio según Tomás leemos:

"Cuando hagais de dos uno, os volvereis hijos del hombre...".

Este uno, es el solitario(monako), semejante a Cristo, pues sólo a Cristo se le denomina "hijo del Hombre". Comparémoslo con el log.49:

"Bienaventurados los solitarios y los elegidos, pues encontrareis el Reino. Pues habeis (salido) de él (y) de nuevo volvereis a él".

¿No se trata de nuevo de Oriente, de donde sale el protagonista del Canto de la Perla y donde ha de regresar, uno con su imagen o sea con su "atuendo resplandeciente"?

Otro curioso logión del Evangelio según Tomás, que aparece sin embargo en Mt. XIII 45-46 nos dice:

"El Reino es parecido a un comerciante que tenía un fardo y que encontró una perla. Este comerciante era sabio: vendió el fardo y compró para él la perla sola. Vosotros buscad también el tesoro que no deja de permanecer allí donde la po-

lilla no se acerca para comer y donde el gusano no destruye" (Log. 76).

Observemos que en la época los comerciantes eran a menudo nómadas que viajaban en caravanas. En la Tradición Islámica y posiblemente también en la Hebrea, la caravana es un símbolo de la peregrinación. El fardo que tenía el comerciante a parece en las primeras líneas del Canto de la Perla y es dado al héroe de éste cuando sale de Oriente, su patria, en busca de la perla. La perla o el tesoro, que en el fondo son lo mismo, se encuentran también en el Canto de la Perla, custodiados por una serpiente o un dragón, según que versión se tome. El protagonista debe buscarla, pero, al comer la comida de los Egipcios, se olvida de ello, así como de que es hijo de Reyes.

El log. 28 del Evangelio según Tomás nos dice:

"Me he mantenido en medio del mundo y me he revelado a ellos en la carne. Los he encontrado a todos ebrios y no he encontrado a nadie entre ellos que tuviera sed, y mi alma ha sentido pena por los hijos de los hombres, pues están ciegos en su corazón ..."

Para H.Ch. Puech este logión se refiere a la "ebriedad donde se ha colocado el hombre por el hecho de la generación y de su venida al mundo y donde vacío, vaciado de toda consciencia de sí mismo, de todo recuerdo de su verdadero origen y de su naturaleza espiritual, se debate, buscando en vano, pues no posee el "Conocimiento" que le proporcionaría la llave de su situación presente y el medio de evadirse, de liberarse de la servidumbre carnal".

¿Dónde está pues este "Conocimiento" para evadirse de la servidumbre del rey de Egipto al

que el protagonista del Canto de la Perla debe servir en su estado de embotamiento y ebriedad?(9)

¿No se trata acaso de la carta que voló como el águila y se posó cerca de él, haciéndose enteramente palabra?

"Las palabras de mi carta eran las mismas que estaban grabadas en mi corazón".

¿No es este el mensaje de su Padre, el Eterno Mensaje Profético que los hijos de los hombres, "ciegos en su corazón" raramente saben reconocer y apreciar?

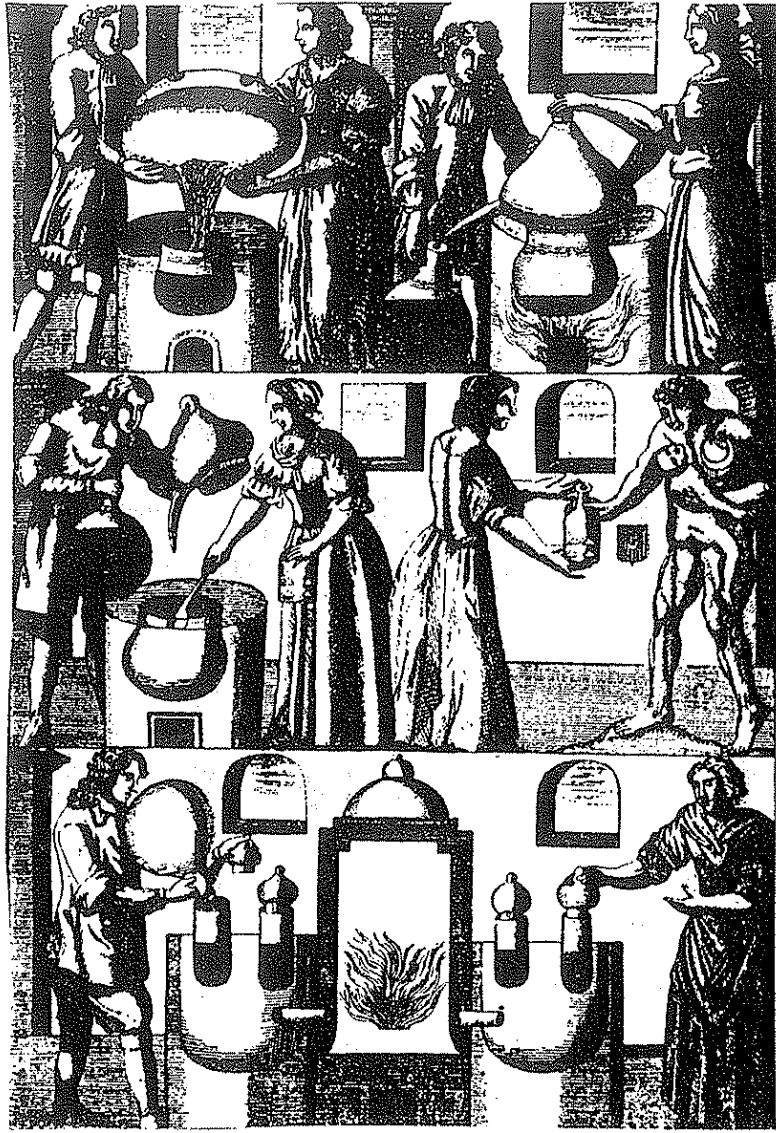
Julio Peradejordi.

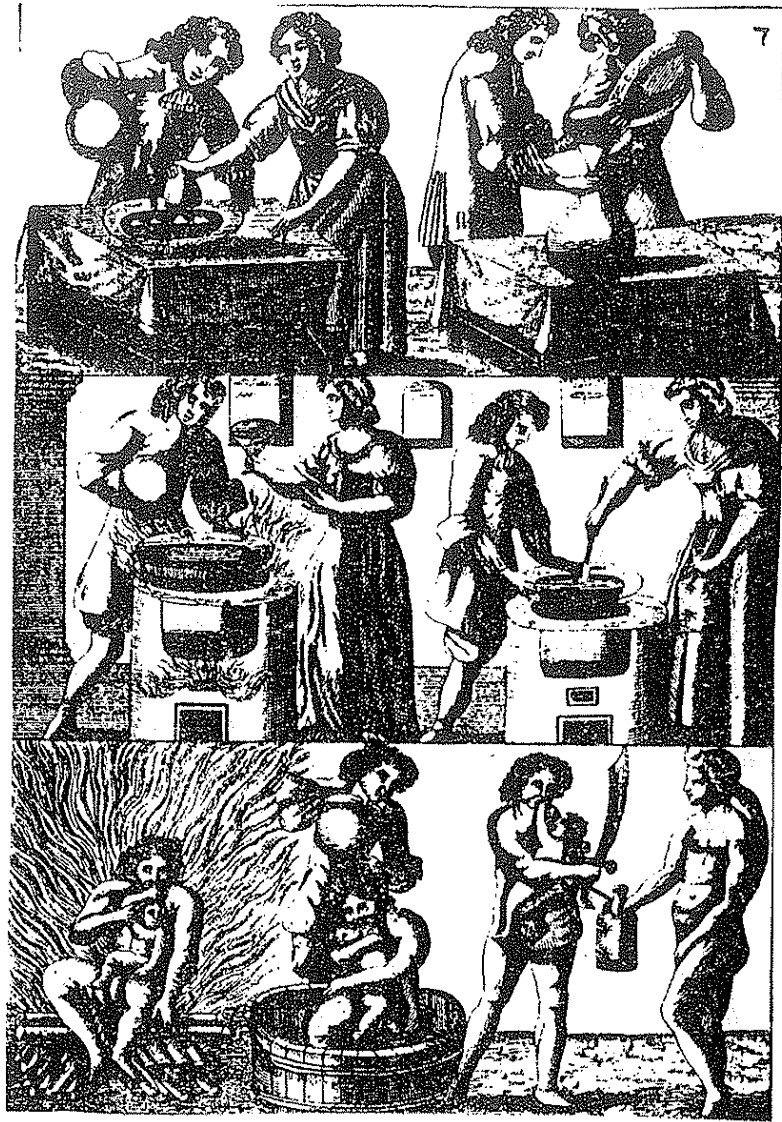
NOTAS

- (1): Ver J. Doresse "L'Évangile selon Thomas ou les paroles secrètes de Jésus" Ed. PLON p. 79
- (2): En el Cap. 60 de los Actos de Tomás, Jesús es llamado "Aquel que es la Vida Eterna y que la da".
- (3): Citado por F. Decret "Mani et la tradition Manichéenne" Ed. du SEVIL p.80
- (4): Ver Jn XI-16 y Jn XIV-22
- (5): Ver H.Ch. Puech "En quête de la Gnose" Vol. 2, pag. 42.
- (6): Ver H.Ch. Puech Op.Cit. pag. 118
- (7): Ver H.Ch. Puech Op.Cit. pag. 120
- (8): Ver H.Ch. Puech Op.Cit. pag. 144
- (9): Ver el Poema de Douzetemps "Levántate tu que duermes" p. 18 del ejemplar nº 1 de "La Puerta".









Todos aquellos que han enseñado la Ciencia Sagrada en el curso de los tiempos, han empleado el lenguaje simbólico para hablar de una Realidad escondida a los sentidos carnales del hombre(1).

El gran trabajo de la búsqueda de la Verdad perdida consiste en primer lugar en descubrir a QUE se refieren estos símbolos y estas imágenes.

Entre éstos, el del Libro se encuentra muy a menudo. Es evidente que las hojas de papel y las letras impresas que sirven de lectura, no son más que la representación de otra cosa que debe ser leída.

No queremos decir que los libros sean inútiles, -algunos son imprescindibles-, sino simplemente que en el lenguaje tradicional, el Libro representa una Realidad escondida.

En el simbolismo de los sueños, por ejemplo, puede ocurrir soñar que un libro es entregado y presentado por las manos de un personaje. Si el libro baja del cielo, es un excelente presagio.

Todo el mundo ha oído hablar del célebre alquimistas Nicolás Flamel. La historia(2) cuenta que una noche, Flamel vió en sueños un ángel con un libro en las manos, un libro de una antigüedad venerable y de apariencia magnífica. "Flamel, dijo el ángel, mira este libro, del cual no entiendes nada, ni tu, ni muchos otros; pero un día tu llegarás a ver en él, lo que nadie podría ver". Y mientras Flamel tendía la mano para recibir el don precioso que se le ofrecía, el ángel y el libro desaparecieron en nube de oro.

El Angel parecía haber olvidado su promesa, cuando, mucho más tarde, un cierto día del año 1.357, Flamel compró a un desconocido, un libro antiguo, que, a la primera inspección reconoció como el libro de su sueño. En una de sus obras(3), lo describe con detalles; no era un libro como los otros: estaba hecho con cortezas de árboles. En el primer folio, estaba escrito en grandes letras mayúsculas el nombre del autor: Abraham, el Judío, Príncipe, Levita, Astrólogo y Filósofo.

Una vez en posesión de este libro tan precioso, Flamel pasó días y noches estudiándolo, pero no podía entenderlo de ninguna manera.

Decidió pues, ir en peregrinaje a Santiago de Compostela con el fin de obtener el favor de descubrir, en las sinagogas de España, a algún docto judío capaz de darle la verdadera interpretación de las misteriosas figuras del libro de Abraham el Judío.

Habiendo obtenido la protección de Santiago, en el viaje de vuelta Flamel encontró en la ciudad de León un médico judío llamado Maestro Canches, cabalista consumado, y muy sabio en sublimes ciencias.

Maestro Canches, se puso a explicarle todos los emblemas del libro de Abraham el Judío, que conocía bien, puesto que se trataba de la obra perdida de uno de los príncipes de la Cábala.

Después de la muerte de Maestro Canches, y gracias a él, Flamel de vuelta a París, pudo al fin realizar la Gran Obra.

¿Cuál es pues este misterioso libro, que permitió a Flamel hallar el secreto del Magisterio de los Sabios?

El Zohar(4) parece contestar a esta pregunta, en un comentario del Libro del Génesis cap.5 vers.1, que dice lo siguiente: "Este es el Libro de las Generaciones de Adán en el día en que Elohim lo creó; Elohim lo hizo a su imagen".

El Zohar, en su comentario, empieza diciendo que este Libro está relacionado con la Imagen de Adán. En él, está grabado el misterio de la Sabiduría; y, el Nombre Sagrado, está explicado en él. El libro de los Proverbios dice lo siguiente referente a este Nombre Sagrado (18-10): "El Nombre de Adonai es una fuerte torre; el Justo se refugia en ella y allí se encuentra protegido".

Este es el Libro de la regeneración del hombre y es, también, el secreto que Elohim reveló a Adán.

El Zohar cuenta que Dios había entregado este Libro a Adán en el Jardín del Eden por medio del Angel Raziel (Raziel significa: secreto del Altísimo). Mientras Adán permaneció en el Eden, lo conservó y lo estudió con mucha atención y devoción.

Pero, cuando fue echado fuera del Jardín, a causa de su transgresión del mandamiento, el Libro voló y desapareció.

El hombre desesperado lo pidió otra vez(5), y frente a su insistencia, el Santo-bendito-sea, permitió finalmente que el Angel Rafael se lo devolviera (Rafael significa: curación del Altísimo). Adán se puso de nuevo a leer el Libro, y lo transmitió a su hijo Seth quien lo hizo pasar a la posteridad. Es así que el Libro de la generación llegó a Abraham, quien supo (tal como Henoch) penetrar la Gloria del Santo-bendito-sea.

Vemos, pues, que tanto para Adán, Abraham, o para Nicolas Flamel, fue gracias al Libro recibido del cielo, que lograron la Obra de regeneración.

El Zohar continua diciendo lo siguiente: "Génesis 5, 1 a 2: "Este es el Libro de las generaciones de Adán en el día en que Elohim creó a Adán; Elohim lo hizo a su imagen; macho y hembra El los creó y los bendijo; y los llamó con el nombre de Adán cuando los creó". "Rabbi Shimeón dijo: Estos dos versículos descubren grandes misterios: Macho y hembra El los creó: esto es para enseñarnos que el conocimiento de la Gloria Suprema es el Secreto de la Fe. De este secreto, llamado cielo y tierra(6) el hombre fue creado".

Este secreto de la creación del hombre, parece consistir pues, según el Zohar, en la unión de dos entes llamados macho y hembra. Estos dos unidos, constituyen el Adán (se trata del Adán primero, y también del hombre regenerado después de haber sufrido el destierro del Paraíso a consecuencia de la Transgresión; es lo que indica el Zohar, puesto que, tal como hemos visto, el Libro desapareció de las manos del hombre exiliado, pero él llegó a conseguirlo de nuevo gracias a su insistencia pidiéndolo).

Y ¿por qué estos dos entes son llamados macho y hembra? Porque siempre buscan unirse por amor.

El Zohar explica que estos dos, que en su unión participan a la generación del hombre perfecto, no son diferentes de tierra y cielo.

Vamos a ver todo el interés de este comentario, que aclara el sentido del texto bíblico, por

que relaciona la narración de la creación del mundo en el capítulo primero del Génesis, con la de la creación del hombre.


"Observa que este secreto designa cielo y tierra, y el Adán fue creado:
"En cuanto a la creación del cielo y de la tierra, el texto bíblico dice (Génesis 2, 4) "Estas son las generaciones del cielo y de la tierra cuando fueron creados".
"En cuanto a Adán, leemos (Génesis 5, 1-2) "Esto es el Libro de las generaciones de Adán en el día en que fue creado". En verdad, los dos (es decir por una parte cielo y tierra, y por otra el Adán macho y hembra), los dos son equivalentes, significan lo mismo, pues fueron creados en un sólo secreto.

El Zohar enseña claramente que la creación del cielo y la tierra corresponde y no es diferente de la creación de Adán macho y hembra; y este Libro de la generación de Adán es también el Libro de la generación del cielo y de la tierra. Es lo mismo.

Este Libro misterioso de Adán, de Seth, de Abraham, de Nicolás Flamel y de muchos otros sabios, es el cielo y la tierra y el secreto de su reunión. Los hebreos enseñan que el efecto de la caída del hombre fue precisamente la separación del cielo y la tierra, o de Adán y Eva. No hay generación mientras permanezcan separados.

El comentario del Zohar termina así:
"Por esto se comprende que toda forma (o figura) donde no se encuentran el macho y la hembra (entendamos cielo y tierra) no está conforme a la Figura Suprema (o Divina).
"En todo lugar donde el macho y la hembra no se encuentren unidos, el Santo-bendito-sea no establece

su morada en él. Es lo que está escrito (Gen. 5, 2): "Y Elohim los bendijo y los llamó con el nombre de Adán en el día en que los creó".
"Observa que el texto no dice: El lo bendijo y lo llamó del nombre de Adán, esto para enseñarte que el nombre de Adán no es nada, mientras que el macho y la hembra (tierra y cielo) no esten unidos".

No hay bendición sin unión del cielo con la tierra. Sabemos que el símbolo ritual de la bendición (en hebreo, bendecir = hacer bajar) es el signo de la cruz: 

"El Libro donde Dios ha escrito su secreto es el cielo y la tierra. Por esto el hombre santo y sabio estudia la Ciencia del Señor en la paz del Jardín de Eden". Esta frase sacada del "Mensaje de nuevo encontrado", de L. Cattiaux (cap. X, vers. 64) confirma exactamente la enseñanza del Zohar.

Adán estudia y lee(?) el Libro del Cielo y de la Tierra en el Jardín de Eden. Y ¿qué es lo que está escrito en este Libro? El Secreto del Nombre Sagrado. Este Secreto es la Ciencia de las generaciones del Mundo u Hombre perfecto.

Carlos del Tilo.

★ ★ ★

NOTAS

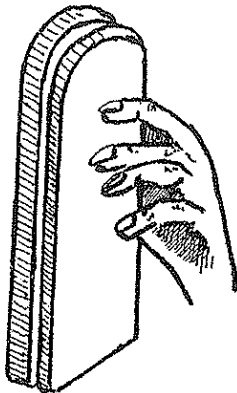
(1): Parece que los sentidos, que permiten al hombre percibir las realidades que le rodean, se hayan entorpecido por el efecto de la caída original; dicho de otra manera, sus sentidos groseros no le permiten captar más que las apariencias del mundo, pero no su Realidad substancial y esencial. Ver a propósito de esto, en el "Libro de los muertos de los

Egipcios", los rituales que consisten por ejemplo en abrir la boca, los ojos, las orejas etc..., es decir en purificar los sentidos.

El Cristianismo posee una enseñanza parecida, en forma de rituales.

- (2): Citado por Louis Figuiet: "L'alchimie et les alchimistes". p. 176-177.
- (3): "Le Livre des figures hiéroglyphiques de Nicolas Flamel".
- (4): Sobre "El Sepher Ha Zohar", ver el número 1 de "La Puerta" pag. 32.
- (5): Es el objeto de la Búsqueda del hombre en este mundo.
- (6): Cielo y tierra: la quintaesencia de los elementos; la Vida del Universo en los estados: volátil y fijo, y no la tierra, las montañas y las nubes
- (7): Observamos que en hebreo el verbo "kara", significa leer, deletrear, pronunciar, llamar, gritar. Se trata de la misma raíz que la palabra árabe: Korán.

* * *



El Korán, libro sagrado de los Musulmanes, está compuesto de 144 "suras" o capítulos, aunque la primera de éstas, la Faticah, cuya traducción ofrecemos a continuación, se considera, más que una "sura", la bendición de las otras, por lo que, generalmente, se encuentra en la primera página a la izquierda, frente a la primera "sura". Constituye el texto principal de la plegaria, pronunciándose antes de cualquier acto ritual su primer versículo, la Bismilah.

Según el Profeta, todo lo que contienen los libros revelados se encuentra en el Korán y todo lo que éste contiene está resumido en la Faticah ésta está a su vez contenida en la fórmula "Bismilahi-r-Rahmani-Rahim" (En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso). Existe una tradicional división tripartita de la faticah. Desde "En el nombre de Allah" hasta "Soberano en el día de Juicio", menciona los principales aspectos de la Divinidad. La última parte, desde "Guíanos al reto camino", enumera las tendencias fundamentales de la criatura; en el versículo intermedio expresa la relación entre Dios y el hombre, hecha al mismo tiempo de dependencia y participación. La Faticah está compuesta de siete versículos, siendo éste número el de la bendición y existe un interesantísimo comentario de Tabarsi que hemos añadido a ésta traducción.

Faticah, del verbo "Patacha": abrir, revelar hacer un favor. Vemos así que es la Faticah, síbolo de la bendición, quien abre el Libro.

- 1.-EN EL NOMBRE DE ALLAH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO.
- 2.-TODA ALABANZA SEA PARA ALLAH, EL QUE SOSTIENE AL UNIVERSO
- 3.-EL CLEMENTE (ilimitado en sus clemencias), EL MISERICORDIOSO (ilimitado en sus misericordias).
- 4.-SOBERANO EN EL DIA DEL JUICIO.
- 5.-SOLO A TI TE ADORAMOS Y DE TI IMPLORAMOS AYUDA.
- 6.-GUIANOS AL RECTO CAMINO.
- 7.-EL CAMINO DE AQUELLOS A QUIENES AGRACIARSE, NO EL DE LOS QUE, SOBRE ELLOS, CAYO TU IRA, NI EL DE LOS EXTRAVIADOS.

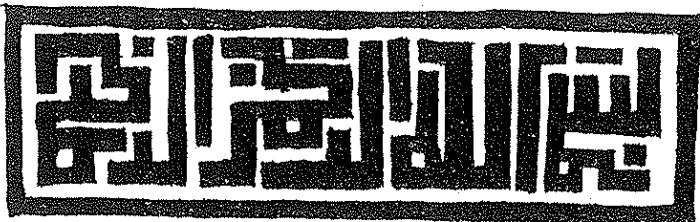
Traducción del árabe: J.R. Béjar.

COMENTARIO DE TABARSI

Abí Ibn Karad dijo:

"He leído a propósito del Apóstol de Allah, que la salvación sea con él, refiriéndose a la Faticah, que El ha dicho:

Aquel que sostiene en su mano Su Espíritu, lo que Allah no hizo descender en la Torah, ni en el Evangelio, ni en la Escritura y que tampoco tiene su semejante en el Korán, éste tiene a la Madre del Libro."



FILOSOFIA OCULTA de Enrique Cornelio Agrippa.

Editorial Kier, Buenos Aires. Noviembre de 1.978.
340 pag. - 1.800 ptas.

E.C. Agrippa. (1.486-1.535) nació en Alemania y fue un experto en magia, estudiando también Alquimia, Kábbala y Medicina. Su obra capital fue "De Oculta Philosophia", destacándose también "De la incertidumbre y vanidad de las Ciencias".

Mucho se ha escrito y dicho sobre magia, y muy pocos son los que poseen un juicio acertado sobre su verdadera significación y trascendencia.

"Mago -dice Giordano Bruno en "De Magia"- equivale a sabio, como eran los seguidores de Hermes Trismegisto en Egipto, los Druidas en la Galla, los Kabbalistas entre los hebreos, los Sophi en Grecia y los Sapientes entre los latinos".

La magia, es, en cierto modo, el conocimiento de las leyes que rigen los tres mundos (intelectual, elemental y celeste, según Agrippa) y que los interrelacionan unos con otros. ¿No sería, pues, la más elevada expresión de la ciencia, la filosofía y el arte, tradicionalmente entendidos, y el verdadero mago, el filósofo conocedor y capaz de colaborar con la naturaleza, ayudándola en su propia regeneración?

Veamos lo que dice Agrippa en el capítulo II, titulado "La Magia, sus partes y el ejercicio de

su profesión":

"... de allí que produzca sus efectos maravillosos mediante la unión y aplicación que hace de las diferentes virtudes de los seres superiores con las de los inferiores. Está allí la verdadera Ciencia, la Filosofía más elevada y misteriosa; en una palabra, la perfección y realización de todas las ciencias Naturales, puesto que toda filosofía pautada se divide en Física, Matemáticas y Filosofía".

Y más adelante, después de referirse al campo de acción de cada una de estas disciplinas, correspondientes a cada uno de los tres mundos antes citados, sigue: "... pues no puede haber obra alguna de Magia perfecta, ni siquiera de Magia verdadera que no albergue estas tres facultades en total".

Es por lo tanto necesario que el mago tenga acceso y dominio en cada uno de estos tres niveles de la Naturaleza, para así poder unificar lo superior con lo inferior, a través de lo intermedio.

También la obra está estructurada en tres libros:

Libro I.- Magia Natural

Libro II.- Magia Celeste

Libro III.- Magia Ceremonial

y un cuarto libro, apócrifo, sobre las ceremonias y rituales.

¿Que podemos decir, pues, de un libro cuyos dominios se extienden desde el estudio de los cuatro elementos simples hasta los confines del mundo arquetípico, y que recoge no solamente las bases filosóficas y naturales de la Magia sino también sus necesarias relaciones astrológicas, numerológicas, mitológicas, kabbalísticas, e incluso teológicas?

Nada. Simplemente podemos recomendar su lectura y asegurar que se trata de un libro imprescindible para toda persona interesada en el tema, ya que representa un verdadero compendio del pensamiento mágico medieval, recogido por el autor, desde joven, en un trabajo digno de admiración y elogio.

✧ ✧ ✧

LA NUBE SOBRE EL SANTUARIO (o algo que no sospecha la orgullosa filosofía de nuestro siglo)

Karl Von Eckartshausen.

Editorial Visión Libros, Barcelona 1.979. Pag. 109
260 ptas.

"(1) Karl Von Eckartshausen (1.752-1.803), gran conocedor de la obra de Jacob Boehme, estudió también los tratados de los alquimistas; en sus "Ensayos Químicos" vemos que fue un experto en la práctica operativa del Gran Arte.

Hombre de amplia cultura, sumamente piadoso, estudió las Santas Escrituras a la Luz de la tradición, penetrándolas y comprendiendo en su totalidad y su simplicidad el mensaje esotérico del cristianismo.

La Nube sobre el Santuario es la gran síntesis de su conocimiento, y en ella encontramos la doctrina del cristianismo en su máxima pureza y simplicidad, siendo comparable este libro a los mismos Evangelios, no por su lenguaje, típico del Siglo XVIII, sino por el fondo, la enseñanza profunda que encierra".

Creemos no engañar a nadie al afirmar que

"La Nube sobre el Santuario" es uno de los mejores libros editados en castellano desde hace años, dentro del marco de la literatura tradicional.

Estructurado en forma de seis cartas, va su mergiendo al lector en la profunda simplicidad de los misterios de la regeneración del hombre.

A medida que avanzamos en su lectura, avanza mos también hacia el interior de su mensaje, el cual se nos presenta en su más desnuda sencillez, haciendo sentir en nuestra propia carne la certe za de que una gran verdad se esconde entre sus pa labras; la única verdad de la que nos habla toda tradición y de la cual emanan las distintas ense ñan zas religiosas: el misterio de la caída del hombre y el camino de su reconstitución.

Eckartshausen ataca el problema desde una pers pectiva científico-cristiana evidenciando, sobre todo en las tres últimas cartas, el sentido esoté rico del cristianismo y de la figura de Jesucris to como Salvador del mundo.

En la primera mitad del libro se enfoca todo desde un punto de vista más orgánico, hablándonos de la existencia de un ojo interior, único órgano capaz de percibir la verdadera luz. Este órgano o sensorium espiritual está cubierto de una capa co rruptible (la Nube sobre el Santuario), producto de la caída del hombre.

La verdadera religión consiste en volver a u nir al hombre con Dios mediante el despertar de u na fuerza capaz de reorganizar el sensorium inter no y capacitarlo para la percepción de la realidad.

Esto sólo es posible a través de la Sabiduría y el Amor, principios de la Razón y la Volun tad en el hombre. La Sabiduría y el Amor acogidos en un corazón simple equivalen a la unión del Cie lo y la Tierra, o Jesucristo en el corazón del hom bre.

* * *

Prudenci Reguant.